

Puro tilín, tilín, y nada de paleta

Octubre 1, 2023 – Prof. Leopoldo Sánchez

Mateo 21:23-32

Cuando Jesús llegó al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?»²⁴ Jesús les respondió: «Yo también les haré una pregunta. Si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago esto.²⁵ El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?» Ellos discutían entre sí, y decían: «Si decimos que era del cielo, él nos dirá: “Entonces, ¿por qué no le creyeron?”²⁶ Y si decimos que era de los hombres, tenemos miedo de la gente, porque todos consideran que Juan era un profeta.»²⁷ Por lo tanto, respondieron a Jesús: «No lo sabemos.» Y él también les dijo: «Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.»²⁸ Jesús les preguntó: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos, y se acercó al primero y le pidió: “Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.”²⁹ El primero le respondió: “No quiero”; pero después se arrepintió y fue.³⁰ Luego, se acercó al otro hijo, y le pidió lo mismo. Éste le respondió: “Sí, señor, ya voy”; pero no fue.³¹ ¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre?» Ellos respondieron: «El primero». Entonces Jesús les dijo: «De cierto les digo, que los cobradores de impuestos y las rameras les llevan la delantera hacia el reino de Dios.³² Porque Juan se acercó a ustedes para encaminarlos en la justicia, y no le creyeron; mientras que los cobradores de impuestos y las rameras sí le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron esto, no se arrepintieron ni le creyeron.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

1. En el contexto más amplio del evangelio según San Mateo, este texto puede leerse bajo la temática de la “autoridad” o el “poder” (eksusía en el idioma griego) que Jesús recibe de Dios para su misión.

- Se asemeja al texto de Mateo 7:28-29, al final del Sermón del monte, en el cual se distingue la autoridad de Jesús de la de los líderes religiosos de Israel:
 - “Cuando Jesús terminó de hablar, la gente se admiraba de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene **autoridad**, y no como sus escribas” (vv. 28-29).
 - Mediante la reacción de la gente, Mateo contrasta la autoridad de Jesús con la de los escribas del día, mostrando que la autoridad de Jesús para enseñar es superior porque proviene de Dios.
 - En Mateo 21:23 son los sacerdotes y ancianos los que indirectamente cuestionan la autoridad de Jesús, después de que éste purificara el templo en Jerusalén:
 - “Cuando Jesús llegó al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: «¿Con qué **autoridad** haces esto? ¿Quién te dio esta **autoridad**?» (v. 23).
 - Al igual que Mateo 7, el texto contrasta la autoridad de Jesús con la de los sacerdotes y los ancianos del pueblo (considerados con los escribas como líderes espirituales de Israel). El punto es similar: La autoridad de Jesús es de origen divino, y por lo tanto se distingue de la autoridad de los seres humanos que representan los líderes religiosos de Israel.
- 2. Este texto también puede leerse en el contexto de otros pasajes que muestran cómo la autoridad de Dios es dada a otros para que éstos actúen en su nombre o como sus representantes en el mundo.
 - En Mateo 10, Jesús elige a sus discípulos y los envía a las ovejas de Israel:
 - “Jesús reunió a sus doce discípulos, y les dio **poder** para expulsar a los espíritus impuros y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (v. 1).

- El texto nos muestra que Jesús no solo actúa con autoridad, sino que también da o comunica su autoridad o poder a sus discípulos para que actúen en su nombre.
 - En Mateo 28, Jesús envía a sus discípulos a la misión de hacer discípulos de todas las naciones:
 - “Jesús se acercó y les dijo: «Toda **autoridad** me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado»” (vv. 18-20a).
 - El texto muestra que Jesús da a sus discípulos su autoridad divina para que bauticen y enseñen en su nombre.
 - De manera similar, el texto que estamos estudiando enfatiza de manera indirecta la autoridad que Jesús recibe del Padre para actuar en su nombre—autoridad que cuestionan los líderes de Israel (v. 23). Sin embargo, el texto enfatiza de manera directa cómo Dios Padre envió a su profeta Juan el Bautista a proclamar su reino. El texto lo hace mediante la pregunta de Jesús a los líderes de Israel y al final de la parábola de los dos hijos.
 - «Yo también les haré una pregunta. Si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres?» (v. 24).
 - «Porque Juan se acercó a ustedes para encaminarlos en la justicia, y no le creyeron; mientras que los cobradores de impuestos y las rameras sí le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron esto, no se arrepintieron ni le creyeron» (v. 32).
3. Por medio de la parábola de los dos hijos, el texto asignado de Mateo 21 también distingue entre dos tipos de reacciones al mensaje del reino:

- Son como el primer hijo los pecadores que oyen las palabras de Dios por medio de su profeta (o de su propio Hijo Jesucristo) y no le creen, pero luego se arrepienten de sus pecados, creen en Dios y siguen su voluntad.
- Son como el segundo hijo los líderes religiosos de Israel que dicen que sí creen en Dios, pero cuando oyen sus palabras por medio de su profeta (o de su propio Hijo Jesucristo) no creen en su mensaje y por ende no creen en Dios ni hacen su voluntad.
- En la predicación, el texto nos invita a proclamar la ley y el evangelio:
 - Ley: El texto nos muestra nuestro pecado, nuestra injusticia. Nos llama al arrepentimiento cuando nos comportamos como el segundo hijo que pone su fe en su propia justicia y fuerza, y no atiende a la palabra del profeta que nos lleva a la salvación en Cristo.
 - Evangelio: El texto nos comunica la bondad de Dios en Cristo Jesús. Nos da la certeza del perdón de nuestros pecados recordándonos que Jesús vino a salvar a pecadores e injustos como nosotros. Nos recuerda que somos como el primer hijo que primero le dice que no a Dios, pero luego por inmerecida acción divina se arrepiente de sus injusticias, recibe el don de la fe en Cristo, y luego gozosamente hace la voluntad del Padre.

PARA REFLEXIONAR

1. El texto presenta un contraste entre la gente que dice que sí al comienzo, pero después se echa para atrás y termina diciendo que no, y la gente que dice que no pero luego cambia de parecer y al fin de cuentas dice que sí.
 - a. ¿Ha conocido a tales personas? ¿A qué tipo de persona preferiría tener como amigo?
 - b. ¿Por qué?

2. Jesús dice que el reino de los cielos, y por ende el perdón de los pecados, no es para los que dicen que sí y luego dicen que no, sino para los que dicen que no y luego dicen que sí.
 - a. ¿Qué quiere decir Jesús con esta enseñanza?
 - b. ¿Cómo aplica esta enseñanza a su vida?

3. De qué manera la parábola de los dos hijos:
 - a. advierte de pecado (ley),
 - b. proclama la gracia de Dios en Cristo (evangelio)

4. El sermón usa la imagen de un paletero (o heladero) que promete las mejores paletas del barrio, pero luego no tiene las prometidas paletas. Dijimos que la gente que actúa de esta manera es “puro tilín, tilín, y nada de paleta”.
 - a. ¿Qué quiere decir este dicho?
 - b. ¿Cómo nos ayuda este dicho a discernir en quién debemos poner nuestra confianza?

5. Por otro lado, el sermón también usa la imagen del paletero (o heladero) para recalcar que hay personas que prometen tener las mejores paletas y también las ofrecen gozosamente a todos.
 - a. ¿Quiénes son esas personas confiables en el texto asignado de Mateo 21?
 - b. ¿Quiénes son esas personas que nos comparten la dulzura de las buenas nuevas de salvación hoy en día?